

Una obra brillante por inclasificable, capaz de unir ucronía y sátira bajo la apariencia de vibrante thriller político, que al mismo tiempo es excepcional, por sí misma, dentro de las letras rusas.

Escrita en 1979, Isla Crimea recrea una realidad alternativa, magistralmente plasmada por la pluma de Aksiónov, en la que la vieja Rusia Blanca sobrevive al envite de la revolución refugiándose en Crimea, que el autor ha transformado para la ocasión en una isla. Sesenta años después de la Revolución de Octubre, frente a la poderosa y mastodóntica Unión Soviética se yergue burlona esta pequeña isla, su Taiwán particular, entregada al capitalismo más glamuroso y atestada de rascacielos, pero incapaz de decidir sobre su propio futuro: ¿constituirse en nación independiente o regresar a los duros brazos de la madre patria?

Título: Isla Crimea

Autor: Vassili Aksionov

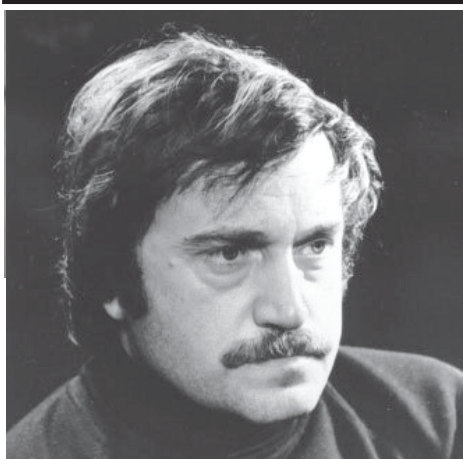
Traductora: Ioulia Dobrovol'skaia

Precio: 22 Euros

Páginas: 512

ISBN: 978-84-15509-40-0

Y solo el hábitat de Isla Crimea podría haber creado un personaje como el ilustre Lúchnikov, un playboy adinerado, redactor jefe del influyente Courier (el rotativo más importante de la región) y principal valedor de la idea de la reunificación rusa: el Destino Común. La persecución de este ideal lo llevará a internarse en un laberinto de conspiraciones y agencias de espionaje y a emprender un viaje sin retorno en el que quedarán evidenciados los absurdos de dos sistemas antagónicos (el capitalismo extremo y el comunismo) pero igualmente fallidos, para precipitarse a un apocalíptico y premonitorio final.



Vasili Aksiónov (Kazan, 1932 – Moscú, 2009) fue un prolífico y reputado escritor ruso. Su primera infancia estuvo marcada por la detención y condena a trabajos forzados de sus padres (Pável Aksionóv y la periodista Eugenia Ginzburg). Solo después de diez años de arresto, Aksiónov lograría reunirse con su madre en Kolimá. Tras completar los estudios de Medicina, entra en contacto con movimientos contraculturales soviéticos, como los llamados stilyai (aquellos «Con estilo») y pronto escribe su primera novela, Colegas (1961), inspirada en su experiencia como médico. Aksiónov fue un colaborador habitual de la revista literaria Juventud y pronto se convirtió en uno de los exponentes de la nueva «Prosa joven». Sin embargo, su abierta ideología proamericana y liberal, así como su colaboración con la revista independiente Metropol tensionaron su relación con la autoridad soviética que no permitió la publicación de sus dos siguientes novelas La quemadura e Isla Crimea. En 1980 emigró a Estado Unidos y se le retiró la ciudadanía soviética (que no recuperaría hasta 1990). En EEUU fue docente de Literatura Rusa en distintas universidades. Entre sus obras más importantes destaca su Saga moscovita, escrita entre 1989 y 1993. Aksionóv obtuvo el Premio Booker Ruso en 2004 por su novela Volterianos y volterianas, y en 2005 fue galardonado con La Orden de las Artes y las Letras francesa.